

ECONOMÍA / POLÍTICA

“El Estado saldrá de las empresas cuando culminemos la recuperación”

ENTREVISTA RAÚL BLANCO Secretario general de Industria / “Apuesto por un Estado emprendedor que acompañe a las empresas en la recuperación. Eso no significa que se vaya a nacionalizar y es perfectamente compatible con una economía liberal”.

Iñaki Garay, Madrid

Si España no quiere perder el tren del desarrollo en los próximos años, la industria tiene que ser protagonista principal en el Plan de Recuperación impulsado por Europa. Es la convicción que comparten muchos de los economistas de ese país y entre ellos Raúl Blanco, secretario general de Industria y uno de los pilares del Ministerio que dirige Reyes Maroto. Blanco, que se declara admirador de las tesis de la economista italoestadounidense Mariana Mazzucato, que atribuye al Estado un importante papel acompañador en el impulso de la economía, considera que los fondos europeos nos sitúan ante una ocasión histórica para transformar este país. “No podemos fallar”, afirma Raúl Blanco a EXPANSIÓN.

– **¿De los 140.000 millones de fondos europeos qué parte irá a la industria?**

Entre 2021 y 2023 España recibirá transferencias por importe de 60.000 millones o quizás más en base a los ajustes estadísticos que se están haciendo. El resto hasta los 140.000 millones serán préstamos que se solicitarán entre 2024 y 2027 para seguir con la recuperación. De esos 60.000 millones, unos 2.800 millones se destinarán a industria y otro tanto a la pyme.

– **¿Están asegurados esos fondos?**

Todo está en evaluación por parte de Comisión, con lo cual las cantidades podrían variar. En todo caso hay que destacar que se trata de recursos adicionales a los que se destinan en los Presupuestos Generales del Estado. Son recursos que son capítulo 7, subvenciones, con lo cual complementa muy bien porque no teníamos esos instrumentos hasta ahora. Las actuaciones tradicionales que tenía el Ministerio se transforman y se refuerzan con más presupuesto, como pueden ser las líneas de innovación industrial, de industria 4.0 y, por tanto, se mejoran respecto a las que había antes.

– **¿Cómo se van a canalizar y con qué criterios?**

Se van a canalizar a través de proyectos y van a ir direc-

tos a las empresas. Hay que dejarlo claro para no generar confusión. Los criterios dependerán de cada una de las líneas de actuación, pero tendremos proyectos tractoros en el ámbito de digitalización, donde queremos actuar sobre grandes cadenas de valor en sectores como el agroalimentario, la automoción o el aeronáutico. Nuestro objetivo es que sean proyectos con una amplia capacidad de transformación a nivel nacional.

– **¿Se escucha a los sectores para saber qué necesitan?**

El centro es la empresa y el centro es la industria. Los fondos no tienen intermediarios, van directos a las empresas. El proceso de diálogo está siendo amplio. Llevamos meses trabajando y hablando con empresas, con sectores y con agentes sociales. Se ha creado el foro de Alto Nivel de la Industria donde están patronales, cámaras y sindicatos. Todo ese diálogo tiene que cristalizar en que después, cuando se definan esos proyectos tractoros, haya consenso en torno a ellos.

– **¿Tiene la Administración medios para hacer un reparto eficiente?**

Tenemos un gran reto por delante a nivel de gestión. No podemos fallar. Tiene que ser un éxito seguro porque nos jugamos el futuro de la industria española en la próxima década. Además tenemos el foco de Bruselas encima, que nos va a evaluar de forma exigente y rigurosa.

La Administración ha sido castigada con recortes desde la crisis del 2008. Eso ha supuesto envejecimiento de plantillas; no se han cubierto las bajas. Es un buen momento para recuperar músculo en la Administración y la gestión de los fondos puede ser una oportunidad.

– **Las grandes empresas tienen recursos para optar a los fondos, pero las pymes no tienen esa capacidad de interlocución. ¿Cómo van a llegar a ellas?**

La pyme ya es la principal beneficiaria de las líneas de apoyo del Ministerio. Y eso va a continuar. En el ámbito de los grandes proyectos tractoros ya en la manifestación de



Raúl Blanco, secretario general de Industria

“ Hay recursos para transformar el automóvil y que España siga siendo el segundo productor de la UE en 2050 ”

interés se marcó un criterio de participación de 40% pymes. Va a haber líneas muy dirigidas a pymes. Vamos a reforzar las líneas de clúster, vamos a poner en marcha las líneas de digital innovation hubs, vamos a reforzar instrumentos propios de pyme que hay en el Ministerio como Enisa o como Cersa, la compañía española de refianzamiento. Esos son recursos que van directos a pymes. La línea tradicional de reindustrialización la vamos a transformar en un fondo de apoyo a la inversión industrial.

– **Hay sectores muy importantes en España, como el automóvil. ¿Van a tener un tratamiento prioritario?**

Tenemos una oportunidad única para hacer la transformación que necesita el sector de automoción en España y acelerarla en los próximos tres años. Eso hace un año no era obvio. Afrontábamos esa transformación sin recursos, con lo que eso podía significar de dolor y ajuste. Ahora esa transformación se puede hacer con recursos. Y España tiene toda la capacidad para seguir siendo segundo productor de vehículos de la Unión Europea en 2030, 2040 y 2050, sea cual sea la tecnología. Dentro de lo que es el plan de recuperación el sector del automóvil va a ser protagonista. Es un sector que tiene capacidad para ejecutar fondos y proyectos complejos por su propia naturaleza.

– **Hay quien se queja de que la energía va a recibir muchos más fondos que la industria.**

La energía es un vector de

desarrollo, es un instrumento. En el caso de la automoción tenemos litio. Tenemos capacidad para transformar ese litio en baterías. Tenemos fabricantes que pueden tener plataformas de vehículo eléctrico y tenemos una industria de componentes española formada por pymes que es una de la que está sufriendo con lo que está sucediendo con la automoción. Tenemos la oportunidad de estructurar eso. La energía es un elemento, pero el centro es la industria. La transición energética y la industria están perfectamente ligadas. El hidrógeno tiene que ir ligado a transformación industrial. Tenemos cadena de valor. Tenemos energía renovable y podemos desarrollar electrolizadores que produzcan hidrógeno y que ese hidrógeno tenga funciones diferentes, desde almacenamiento energético a proyectos de descarbonización en la

industria, para movilidad en vehículos de media y larga distancia e hidrógeno para red de gas. En todos esos elementos la energía está presente pero lo que es importante es que de ese vector se genere industria.

– **¿Qué se va a hacer para recuperar el turismo?**

El turismo es en este país una industria con mucha tecnología asociada y mucho empleo asociado y que por tanto debemos cuidar y desarrollar. Dentro del plan de recuperación tiene su propio plan de actuaciones, dotado con 3.400 millones de euros. Muy dirigido a ámbitos de transformación, modernización y digitalización de destinos turísticos en sus diferentes vertientes.

– **¿Está España en condiciones de alcanzar ese objetivo que sitúa a la industria con un peso del 20% en el PIB?**

Los objetivos cuantitativos siempre son difíciles. Lo podemos tener de referencia. Lo importante es que hay que recuperar peso industrial.

– **Circula la idea de que este Gobierno quiere aprovechar la pandemia para intervenir la economía. Incluso hay una parte del Ejecutivo que aboga por nacionalizaciones. ¿Cuál es su posición?**

Yo me posiciono en la tesis del Estado emprendedor de Mariana Mazzucato. Esa parte que es liberal pero defiende el impulso público en la economía y creo que lo que hemos vivido en el último año va en esa línea. No hay desarrollo de vacunas sin inversión pública en ciencia, no hay garantías de suministro sin un Estado activo en política industrial, y eso es perfectamente compatible con una economía liberal. El centro tiene que ser la empresa y la productividad. ¿Cómo llegamos a estos objetivos? Puede haber un elemento público de impulso, de acompañamiento del Estado emprendedor. En un mundo tan complejo no podemos renunciar a la colaboración público privada.

– **¿Con nacionalizaciones?**

Es necesario que a la velocidad que se están desarrollando tecnologías, el Estado sea un emprendedor. Yendo a

“Entre 2021 y 2023 la industria recibirá unos 2.800 millones de los fondos europeos y las pymes otro tanto”

“Debemos tener capacidades industriales que nos permitan responder ante cualquier amenaza futura”

La situación concreta actual no podemos dejar que una crisis coyuntural nos haga perder activos empresariales absolutamente vitales para España y para Europa. Tener elementos como el fondo de solvencia de Sepi, no significa nacionalizar. Eso, igual que están haciendo Francia y Alemania, significa garantizar el futuro de tu economía. Cuando la situación esté mejor el Estado saldrá de esas empresas, pero habrá garantizado su continuidad.

— ¿No es un contrasentido hablar de soberanía industrial en un mundo global?

Tiene que ser compatible aunque parezca una paradoja. La soberanía industrial puede ir en paralelo a fortalecer el mercado único interior en la Unión Europea y a fortalecer el multilateralismo. La pandemia ha hecho que veamos las costuras de muchas estructuras económicas a nivel global y que cuando la situación se ha puesto muy difícil se cerraran los países y dependiéramos de nuestros propios recursos. Se ha visto claro que debemos tener unas capacidades industriales que nos permitan responder ante cualquier amenaza futura

— ¿Hablamos de soberanía de país, de Europa...?

No podemos ir a ideas autárquicas. Eso es muy difícil. Pero sí que España tiene capacidad en muchos sectores y en muchas tecnologías y es de los pocos países que puede hacer de manera integral un coche, un barco, un tren, un avión, un molino eólico... Hay pocos países en el mundo que sumen eso. Esas tecnologías y esas capacidades sirven para esos propósitos sectoriales, pero también te dan muchas capacidades adicionales. Todo lo que sea garantizar el mantenimiento de la industria y la transformación tecnológica necesaria para los próximos años es garantizar soberanía industrial. Y eso es compatible con robustecer nuestras capacidades junto con nuestros socios europeos. Evidentemente a esto hay que darle una óptica europea. En un mundo tan incierto tener esas garantías te da certeza y estabilidad.

Un tercio de empresas no recuperará los ingresos pre-Covid hasta 2023

ENCUESTA DE KPMG Y CEOE/ Los empresarios aragoneses, vascos, valencianos y madrileños, además de los responsables de compañías de restauración, los más optimistas de cara a la salida de la crisis.

Pablo Cereza. Madrid

La vacunación ha puesto más cerca el horizonte de la salida de la crisis, pero para muchos empresarios esta fecha todavía queda bastante lejana. De hecho, una tercera parte de ellos prevé que no alcanzará las cifras de facturación previas a la pandemia hasta, al menos, dentro de dos años. Esta es una de las principales conclusiones del informe *Perspectivas España 2021*, realizado por KPMG en colaboración con CEOE, elaborado a partir de una encuesta a cerca de 1.400 empresarios y directivos de 25 sectores distintos.

En concreto, el 15% de los empresarios encuestados señaló que su compañía no se ha visto afectada por la pandemia del coronavirus y el 18% espera recuperar la facturación previa a la crisis a lo largo de este año y un 35%, el siguiente. Sin embargo, para el 31% de los directivos el camino a la recuperación completa será bastante más tortuoso, ya que no alcanzarán las cifras de ingresos previas al estallido del Covid-19 hasta 2023 o, incluso, más adelante. Es más, el 5% de las empresas ve complicada también esta salida de la crisis, ya que señalan que su supervivencia está en riesgo.

Y este momento de la recuperación es clave, ya que hasta la fecha las empresas españolas han tenido que hacer duros ajustes para sobrevivir a la crisis. En concreto, la mitad de las empresas ha aplicado ajustes sobre su plantilla (bien sea despidos, ERTE o ajustes salariales), seguidas de las que han tenido que paralizar inversiones (47%) o rebajar los costes de producción (45%). A bastante distancia quedan aquellas que han optado por la refinanciación (19%) o por reducir la capacidad instalada (13%), por sólo un 15% que no ha tenido que realizar ningún ajuste.

Perspectivas

De hecho, los empresarios ya están empezando a vislumbrar el final de la crisis, aunque esta parece prolongarse más de lo esperado inicialmente. Así, si en el anterior barómetro de este informe, en julio del año pasado sólo el

El 5% de los encuestados cree que la supervivencia de su empresa está en riesgo

La mejora de percepciones no pone fin a los recortes de plantilla e inversiones

34% de los empresarios preveía que la economía fuera a mejor o mucho mejor en los siguientes doce meses, ahora esta cifra se eleva al 39%, y aquellos que piensan que, por lo menos, quedará igual, se elevan 10 puntos, hasta el 29%, en contraste con el retroceso de 15 puntos entre aquellos que anticipan un empeoramiento económico, hasta el 32% de todos los empresarios y directivos encuestados en el estudio.

Por regiones, hay grandes diferencias, tanto en la valoración de la situación actual como en las perspectivas futuras. En concreto, País Vasco es la región que mejor ha lidiado con la crisis, sumados aquellos que perciben una situación regular, buena y excelente (62%), seguida de Galicia (61%), Navarra (60%) y Madrid (59%), todos ellos muy por encima de la media española (35%). Y, de cara a los próximos doce meses varias de estas regiones repiten en el podio, ya que la cifra de

BUENAS EXPECTATIVAS

¿Cómo creen los empresarios que evolucionará la economía en los próximos 12 meses?

■ Irá mejor ■ Quedará igual ■ Empeorará

Aragón	12	38	50
Navarra	30	20	50
País Vasco	18	36	46
Madrid	23	31	46
Baleares	31	25	44
C. Valenciana	19	38	43
Cataluña	27	30	43
Andalucía	32	33	35
La Rioja	33	33	33
España	35	32	33
Galicia	32	38	30
Castilla y León	34	37	30
Asturias	42	28	30
Canarias	50	20	30
Cantabria	29	43	29
Murcia	44	33	22
Castilla-La Mancha	50	30	20
Extremadura	55	30	15

Expansión

Fuente: KPMG y CEOE

aquellos que esperan una evolución positiva se eleva hasta el 50% en Navarra y Aragón, seguidas de Madrid y País Vasco (46%) y Baleares

(44%), donde las compañías apuestan por un rebote con la reactivación del turismo. Por el contrario, Extremadura, Castilla-La Mancha y Murcia

son las más rezagadas, con entre un 15% y un 22% de sus empresarios esperanzados de cara a un futuro próximo.

Por sectores, los más optimistas son los empresarios de la restauración, ya que el 77% espera una mejoría (aunque hay que tener en cuenta que es el segundo sector que peor valora la situación actual, por detrás del turismo), seguidos de los responsables de empresas de consumo sin alimentación y bebidas (67%), tecnología (61%), ocio (60%), industria (58%), transporte (56%) y sector público (55%). Estas cifras contrastan con el sector de los medios de comunicación (donde sólo el 25% de los directivos espera una evolución al alza), el de los seguros (27%) y otros servicios (35%).

Con todo, el hecho de que los empresarios sean optimistas de cara a la evolución de sus sectores no significa que los ajustes sobre las inversiones o sobre su plantilla hayan terminado. Por ejemplo, hasta el 69% de las empresas de medios de comunicación prevé recortar este año, seguidas del ocio (60%), el turismo (56%), la automoción (53%), mientras que los mayores incrementos vendrán de la tecnología (66%) y el sector público (56%). Además, el 59% de las compañías turísticas pretende recortar empleo este año, a pesar de la recuperación, seguidas de la banca (57%), la restauración (53%), el ocio (47%) o los medios de comunicación (44%).

Los impuestos y la falta de demanda, las dos mayores preocupaciones

Una de las principales amenazas que suelen ver los empresarios habitualmente para la marcha de sus negocios es una eventual subida de impuestos. Cualquiera podría pensar que, con las dificultades generadas por la pandemia, este riesgo habría pasado a un segundo plano pero no lo ha hecho, quizá debido a las alzas tributarias contra numerosos sectores, como el inmobiliario, las bebidas azucaradas o la intermediación financiera. Así se explica que el 49% de los empresarios encuestados señalen que la principal amenaza para la economía española en los próximos doce meses es subida de impuestos,

en pie de igualdad con la debilidad de la demanda interna y por delante de la incertidumbre política (46%), los rebotes o la prolongación de la pandemia (39%), el debilitamiento de la economía global (33%), el aumento de la carga regulatoria o la mayor rigidez del mercado laboral (21% en ambos casos). Así los impuestos escalan a la primera posición, que ocupaba el año pasado la incertidumbre política. Por otro lado, la principal reclamación de los empresarios al Ejecutivo para este año es una mayor eficiencia del gasto público (54%), seguida de las reformas estructurales (48%), potenciar la

transición energética y la digitalización en el marco del Plan de Recuperación (34%) y una mayor simplificación administrativa (30%). Llama la atención que una de las grandes prioridades el año pasado, la de reformar el sistema educativo, ha quedado muy descolgada de la lista, pasando del tercer puesto, con el 41% de las respuestas, al octavo, con apenas el 19%. Además, dentro de las medidas puramente económicas, destacan también la disminución de la presión fiscal (48%) y las ventajas fiscales a la innovación (37%), además de la eficiencia en el gasto o la simplificación administrativa.